

hoz y martillo

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA

Año I

Guadalajara, 26 de Junio de 1937

Núm. 24

Vivimos los momentos más críticos de nuestra guerra. Los países intervencionistas parecen dispuestos a dar el golpe definitivo sobre la España leal. ¡Trabajadores, más unidos hoy que nunca!

LA POTENCIA POPULAR ES CADA DIA MAS FUERTE

¡Atrás el pusilánime, el derrotista y el vacilante!

Pese a todo el brutal intento invasor, el pueblo vencerá al criminal fascismo. Apretemos más la adhesión a nuestro Gobierno, forjando el partido único del proletariado

Confianza absoluta en el Gobierno y Partido único del Proletariado. He aquí la clave de nuestro triunfo

El repliegue de Bilbao supone un accidente en la heroica lucha del pueblo español contra el invasor extranjero. El enorme material bélico acumulado por los bandos imperialistas extranjeros no ha podido ser contrarrestado por el Gobierno suficientemente, pese a sus enormes esfuerzos hechos en ayuda del pueblo de Euzkadi, debido al aislamiento de Vasconia. El Gobierno del Frente Popular ha hecho esfuerzos sobrehumanos enviando hombres y material, aunque ha tropezado con grandes dificultades en el envío de material aéreo. Es justo reconocer, que ha habido acusadas traiciones en los mandos militares, y también marcadas vacilaciones por parte de determinados jefes nacionalistas intolerantes en estas circunstancias.

Nuestro Ejército Popular ha demostrado, con el repliegue vasco, que ha aumentado sus dotes combatiendo, habiéndolo efectuado magníficamente. La evacuación de 150.000 personas, fuerzas y material de guerra e industria, así lo demuestra. Nuestro heroico Ejército ha sabido sacar enseñanzas de la retirada de Málaga. En la guerra, una retirada en orden y sin bajas, supone una victoria. Nuestro Ejército ha sabido, hábilmente, retirarse a posiciones de gran altura, desde las que enfilaban sus baterías para impedir se pasasen tranquilamente entre los escombros de las calles bilbaínas los mercenarios extranjeros. El invasor no ha conseguido alcanzar su codiciado objetivo: la zona minera. La riqueza mineral vasca se encuentra en poder del Gobierno legítimo, pertenece a los españoles, y no a los invasores extranjeros. Es preciso que los italianos consiguieran romper la línea de defensa que sobre Triunfo tenían establecidas nuestras fuerzas, y que defendía el Batallón "Apoyo", un soldado de este Batallón cayó herido, precisamente en un punto donde se cruzaban los tiros de nuestros soldados con los de los invasores. La sangre que manaba de su herida, iba enrojeciendo, en ancho círculo, la nieve que cubría su cuerpo, sometido a una rigidez de cadáver. Varias veces los esclavos de Mussolini observaron su rostro con intención de darle el tiro de gracia si aún conservaba algo de vida.

No había muerto por cierto, y afortunadamente, nuestro valiente guerrero, Francisco Ruiz Álvarez, pero ante el temor de que un tiro cruzado pudiera terminar con su vida, hubo de quedar sepultado en la nieve por espacio de cuarenta y ocho horas. La noche, que podía, con su oscuridad, facilitar la huida, hacia nuestras posiciones, no muy distantes de las de los fascistas, era un nuevo obstáculo para ello, ya que el escucha fascioso se situaba a corta distancia de él.

Y nuestro soldado veía cómo la vida se le terminaba, se le agotaba, sin poder realizar el esfuerzo supremo por burlar aquella difícil situación en que su cuerpo herido, multrecho, le había colocado. Y con la horrible pesadilla de la muerte, pensando que tal vez sus compañeros iniciarían el ataque libertador, simuló su muerte cuantos instantes fué preciso, conteniendo hasta la respiración.

Y en efecto. Sobre su cuerpo saltaron los extranjeros en precipitado desorden cuando los valientes machachos del Batallón "Apoyo" les hicieron abandonar, en vergonzosa retirada, el pueblo de Triunfo.

Sus compañeros recogieron a este camarada casi sin alientos, con los síntomas de la muerte en sus pupilas, temeroso todavía de que aquellos no fueran sus salvadores. ¡Había pasado unas horas tan largas, tan terriblemente trágicas, que había perdido hasta el conocimiento! Cuando las atenciones de sus compañeros consiguieron que su cuerpo helado reaccionara, que su razón volviera en sí, un fuerte abrazo, abrazo de fraternidad, selló el agradecimiento a sus libertadores....

ciso que saquemos enseñanzas del hecho vasco, y depurando escrupulosamente los mandos militares, apartando sin contemplaciones de ningún género de cargos de responsabilidad a aquellos jefes que no hayan mostrado suficientes pruebas de lealtad, o aquellos otros pesimistas o vacilantes. Nuestro Partido ha venido diciendo, desde el comienzo de la sublevación fascista: Los cargos de responsabilidad deben ser desempeñados por militares resueltamente leales, por verdaderos hijos de la clase trabajadora, sean militares profesionales o no, pero que indudablemente estén dispuestos a derramar la última gota de su sangre en defensa de la causa antifascista.

El asedio a Huesca, por nuestra parte, nos dice mucho del alto espíritu combatiendo de nuestros combatientes. En estos duros combates se han destacado, por su gran valor, los soldados de la 49 Brigada, hijos de nuestra provincia, que han sabido colocar a una gran altura a los alcaerones en tierras aragonesas. El 3.º y 4.º Batallón han tomado, con una gran bravura, posiciones de un gran valor estratégico, que según los técnicos, pueden compararse al célebre Garabitas de la Casa de Campo madrileña. Los heroicos combatientes de Guadalajara y su provincia han cubierto de bravura, de hechos heroicos formidables, las tierras de Huesca. Los trabajadores de Guadalajara sabrán hacerse dignos de este heroísmo que han demostrado los hijos de la provincia, redoblando su trabajo y entusiasmo por la Independencia de España.

Nadie debe olvidar que vivimos en



Grupo de heroicos soldados de la 11 Brigada Internacional, pertenecientes al servicio de Intendencia de esta capital.

(Foto A. Lueta.)

momentos graves, difíciles. Más graves aún, los vió el pueblo ruso hace veinte años aproximadamente, y sin embargo vencieron a gran número de naciones que se habían coaligado contra él. A estos instantes duros, solamente puede hacerlos frente, con éxito, un pueblo bien dirigido y orientado por un Gobierno como el actual. Ni un solo antifascista honrado debe aprovecharse de estas graves circunstancias para atacar, injustificadamente, al Gobierno del Frente Popular. Todos alrededor del Gobierno actual, que será el que nos lleve al triunfo final. Hoy, más que nunca, unidad férrea de todos los antifascistas bajo la única autoridad, la del Frente Popular. Marchemos, a pasos agigantados, a la unidad proletaria, creando el Partido único del proletariado. En la medida que nos apresuremos a hacerlo, crearemos las condiciones subjetivas indispensables para acelerar el aniquilamiento del enemigo y obtener la victoria definitiva. No hay tiempo que perder; las masas combatientes así lo exigen.

Los emboscados

Fracasada la campaña que se ha llevado a cabo contra nuestro Partido, a base de "proselitismos" y otros cocos, parece que los ataques toman otros rumbos.

Ahora, los odios se concentran en nuestros militantes. Y el procedimiento no se diferencia mucho de los que seguían en el bienio negro: se llama a un Juez de confianza, se le señalan unos camaradas, se desentierra a un fascista, y ya está el sumario en marcha... y nuestro camarada a la cárcel.

Parece que es en Pastrana donde estos provocadores encuentran un ambiente más apropiado; pero se equivocan estos depuradores al revés; no estamos dispuestos a tolerar esta clase de provocaciones, aunque para ello tengamos que hacer nosotros otras exhumaciones de nombres, fechas e historias.

Mientras tanto, conviene que la Comisión Judicial que funciona en la provincia apreste la depuración de cargos judiciales. ¡Ni un solo fascista debe ocupar el más humilde Juzgado Municipal!

Y llamamos la atención de los antifascistas honrados para que se pongan a cubierto de estos nuevos revolucionarios, que hace apenas unos meses no dormían tranquilos y hoy levantan sus cabezas para dividir al proletariado.

¡Camaradas! Leed y propagad

"El Sol,"



A un pederasta

No puedo dirigirme a ti en serio, generalísimo Franco, porque tales cosas habrían de decirte, que las letras negras de nuestro periódico, a fuerza de ruborizarse, se volverían más rojas que estas otras tan grandes que dicen HOZ Y MARTILLO. Tú mismo, si llegaras a leerme, te pasaría igual, y yo, ante todo muy educado con las señoras, no quiero hacerte semejante ofensa.

Perdón, señoras de Estropajosa, por clasificar, dentro de vuestro sexo, a su excelencia von Franko. Rectifico con humildad, y con vosotras más respetuosos, declaro, sinceramente, que sois solo la máquina de vicio y lujuria que, poniéndose en marcha a vueltas de manivela, la hace funcionar cualquier aprendiz de fraile, sacristán, chulo o señorito asqueroso y escuchimizado, allá en la soledad perfumada de vuestras alcobas conjugales o en la sucia y mal oliente sacristía entre casullas con cera, sotanas mugrientas y cencerros babosos, que como vosotras, al irse consumiendo en la llama de su única razón de existir, manchan a quien los tiene o donde se colocan.

Con vosotras, señoras, soy correcto. Pero permitidme que le diga unas cosillas a von Franko, el monísimo general de ojos aterciopelados que ganó el puesto que hoy ocupa en la España blanca, no se si por sus dotes únicos en la pelea, por la gachonería de su parpadeo o por su contoneo inimitable. Hay quien dice que quien verdaderamente logró para él el cargo de Generalísimo, fué su mujer, que por lo visto es muy simpática y domina muy bien las lenguas italianas y alemanas.

Pero esto no hace al caso; os voy a referir solamente una escena íntima del General con su asistente, moro él, que tenía durante una de sus campañas en Africa, y que me ha relatado, entre rubores intensos, una prostituta que en aquella época servía en su casa como cocinera.

Una noche en que Franco se encontraba en su cuarto con el copulento asistente....

—¡Perdón! Enseguida continúo, que me llaman al teléfono....

GERARDO FLORES.

Nuestro camarada José Díaz, se encuentra enfermo

El Secretario General de nuestro Comité Central camarada José Díaz, se encuentra enfermo de algún cuidado. Como sucede con todos los dirigentes comunistas el exceso de trabajo, la preocupación por nuestro Partido y por ganar la guerra, han contribuido también a la enfermedad que aqueja a nuestro querido camarada.

Deseamos ardientemente para bien del Partido y de los trabajadores, su pronto restablecimiento y pueda proseguir su labor de dirección del Partido, forjado ya en la carne de todas las masas antifascistas.

Uníos, mujeres, para ganar la guerra

Euzkadi ya no es nuestro. La bota fascista oprime un pueblo más. Otro cargo más que los criminales Franco, Mussolini y Hitler tienen que apuntarse en su haber, apoyados en el juego que les hacen las grandes democracias europeas con el Comité de no intervención.

Nosotras, mujeres, debemos haber sacado enseñanzas de esta nueva ocupación por tropas mercenarias. Una región que, herida en sus más íntimas tradiciones y sentimientos religiosos, una región puramente católica, donde desde las mujeres libertarias hasta la mujer sin partido, ha luchado codo a codo y han puesto todo su esfuerzo por salvar a nuestra patria, debe ser el ejemplo a seguir por nosotras, mujeres alcaerías.

No debe amilanarnos este triunfo pasajero del fascismo. Hoy, con más coraje, con más furia que nunca, todo nuestro esfuerzo ha de ser encaminado a ganar la guerra, guerra que hacemos para no imponer tal o cual doctrina de partido, sino que ya encaminada a abatir a nuestros eternos opresores, hoy encuadrados en las filas del fascismo. Por esto, todas, como una sola, nuestro deber es unírnos bajo la bandera de la libertad y de la democracia y salvar, con ello, a madres y compañeras perseguidas y encarceladas por la reacción y el fascismo.

Nosotras podemos hacer aún más para ganar la guerra. Como apuntábamos antes, al ser nuestro enemigo común el fascismo, interesándonos a todas por igual su aniquilamiento, debemos esforzarnos por nutrir más las filas de la Agrupación de Mujeres Antifascistas. A esta agrupación pueden pertenecer todas las mujeres que

ANTES DE EMPEZAR

GRANDEZA Y MISERIA DE LA CIENCIA

Por MIGUEL ALONSO CALVO

La guerra mundial se acerca. Se ha puesto en marcha la selva para rodear la ciudad, y sus aullidos nos martillean los oídos. Pero tengamos serenidad. ¿Por qué de nuevo la guerra sobre el mundo? ¿De qué sirvió la guerra europea? ¿Ha fracasado la ciencia?

Alemania era el país de la ciencia. Todo movimiento intelectual llevaba la impronta alemana. Verdaderos ejércitos de nombres gloriosos en todos los aspectos podemos nombrar: Derecho, Física, Biología, Matemáticas, etc. Todo se sometía al hombre en un milagro de trabajo e inteligencia. Entonces, ¿cómo es posible que en ese país se haya entronizado el régimen más depravado y hermético a la vida? Es fácil su explicación. Los hombres címeros de Alemania, maravillaban al mundo. Sin embargo, por ese prurito equivocado y sangriento del arte por el arte y la ciencia con un mismo fin en sí, no salieron a la calle. En su torre de marfil, con una nebulosa de fórmulas o imágenes prácticas, eliminaron al resto de la humanidad. ¿Lo hicieron inconscientemente? No. Entonces ya vivía Lenin, quien había dicho que toda literatura, y por ende, toda manifestación mental, debía ser de partido. Si las conquistas del hombre no desaguan en la humanidad, no desaguan en el trabajo puede compararse bajo la planta de los animales de la selva. He aquí, por qué los sabios

sientan el Antifascismo. De esta organización de Mujeres Antifascistas han de salir cuadros que, capacitados convenientemente, se harán cargo de todas las actividades, tanto en la vida industrial como en las demás ramas de la riqueza nacional, a fin de que lo que hoy se hace por mano del hombre, se haga por nosotras, prestando toda la atención y entusiasmo en los trabajos que se realicen, y con ello, a la par que ayudamos a ganar la guerra, habremos demostrado nuestra capacidad de trabajo y nuestra capacidad constructiva. Habremos demostrado, también, a las mujeres de aquellos países oprimidos por la bota fascista, lo fácil que es sacudirse el yugo de la opresión, del salvajismo y de la barbarie a que se hallan ellas sometidas.

A. VERGARA.

alemanes tienen culpa. Un poco menos de Academia y un poco más de preparación de sus conciudadanos, hubiese impedido el nacimiento del "nazismo".

En Italia, el proceso es distinto. Un Pueblo procesional, de escenografía brillante y miseria efectiva, se emborachó con su participación en la guerra, y su fiebre de pan floreció en sueños calenturientos. Allí los hombres de ciencia, los penalistas—ahí el caso de Ferri—soñaron concepciones bellas, pero lejos de la realidad. Los hombres de ciencia abandonaron el Pueblo, porque era mejor tener renombre en el extranjero que impedir catástrofes. Y ocurrió lo de siempre: los hombres cantaron al Pueblo, pero no le dieron de comer. Ensayaron sistemas sobre su cuerpo; sin educarle y salvarle de la miseria y del analfabetismo.

Para esto sirvió la guerra europea: para incubar el fascismo. No se quiso hacer la operación de una vez, por temor a un poco más dolor, y la herida se infectó de obras a medias, de rencor y de insatisfacción. No supieron, los gobernantes del mundo, ver más atentos a su egoísmo que su misión salvadora, y hoy somos las generaciones jóvenes, con todos los problemas de juventud, típicamente biológicos, y con otros de formación, quienes hemos de resolver lo que enredaron los respetables ancianos. No nos asusta el porvenir. Recordamos estos matices de otros tiempos, sin pretensión de agotar (ni aclarar mucho a quienes no lo vean con claridad) el panorama de postguerra y el futuro que se echa encima. Y decimos, en síntesis:

No hay una ciencia de Salón. No hay nada fuera de lo que pueda gustar el hombre. Todo lo que no recaiga en provecho de los demás, aunque sean apariencias geniales, son monstruosas frivolidades. A un país no le importa tener veinte genios y un Pueblo ignorante y miserable. El fascismo morirá en España, y nadie trabajará en ningún lado, sino en provecho de la humanidad.

Y en esta labor, los jóvenes tenemos un puesto de honor, y pedimos el primero en el trabajo. Por eso luchamos, serenos, hasta el fin.

PLENO DEL COMITÉ PROVINCIAL

El pasado miércoles se reunió el Pleno de nuestro Comité Provincial, elegido en la grandiosa Conferencia recientemente celebrada.

Fué designado el Buró político del Partido en nuestra provincia.

El Secretario general del Comité Provincial informó al Pleno del último Pleno del Comité Central celebrado en Valencia, en el que se trataron asuntos de gran trascendencia, como la creación de un solo Partido proletario, a base de la fusión de los Partidos Comunista y Socialista, y la corriente honrada del anarquismo que comprende también la necesidad de un solo Partido proletario; también informó de otro punto tratado en el Pleno del Central sobre la política sindical de nuestro Partido, acordando este Comité Provincial la proposición a las Organizaciones sindicales de un estudio de nuevas bases de trabajo que eleven los salarios de los obreros en relación con la carestía de la vida que toda guerra lleva consigo, al mismo tiempo que se efectúe una verdadera persecución contra los especuladores que la encarecen muy por encima del aumento que indudablemente tiene. Por último, nuestro

Secretario general informó sobre la necesidad del Partido de ampliar su política de cuadros, elevando camaradas nuevos, creando verdaderas y amplias comisiones de trabajo que capaciten camaradas para los trabajos de dirección y responsabilidad del Partido.

Se discutieron, por todos los delegados de la provincia, unas manifestaciones hechas en el periódico C. N. T. por el Secretario de la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra, acordándose contestarlas públicamente.

¡CAMPEÑINOS! Ganaremos la guerra, pese a la caída de Bilbao. Nuestros hermanos rusos, en el año 17, llegaron a poseer una décima parte de su territorio. ¡Y triunfaron!

“La mejor arma para combatir al enemigo, es un orden público perfecto en la retaguardia,” nos dice el comandante del Batallón “Apoyo,” Luis Carballo.

(De nuestro redactor Baltasar Somolinos)

DESCANSO

Hemos visitado el Batallón “Apoyo”. Se halla de descanso después de una larga permanencia en el frente. Cuando entramos en la finca en la que reponen los soldados de este Batallón sus energías, observamos que hay grupos de combatientes donde se conversa animadamente, pero hay otros muchos soldados en los que se nota cierta preocupación por su inactividad.

—¿No estás a gusto descansando? —Esto es terriblemente aburrido. Créenos, en el frente se pasa mucho más divertido que aquí. Nuestra atención, siempre puesta en el instante de poder cazar al enemigo y en la manera de poderle jugar una “faena”, no tiene tiempo para otras preocupaciones que no sean la guerra. Aquí...

Y es lo cierto. Nuestros soldados no deben estar un momento inactivos en la retaguardia. Hay que distraerlos con ejercicios militares, con charlas educativas, con espectáculos en los que no decaiga su moral de guerra. La guerra exige que ni por un momento se aparte nuestra atención de ella. El descanso de nuestras tropas, debe ser constituido, para ellas, una preparación más serena de su misión en estos instantes, y una verdadera capacitación técnica para la lucha en que estamos empeñados. ¿Que no se fatiguen “de descanso” nuestros luchadores?

EL 11 REGIMIENTO DE INFANTERIA

—¿Cómo se constituyó este Batallón? —Hemos preguntado a su comandante.

—No sé, camarada. Tomé ayer mismo posesión de su mando. Su comisario, Ricardo Martínez, te dirá cuanto precisas sobre este particular.

—Este Batallón—dice el comisario—se constituyó a base del 11 Regimiento de Infantería del viejo y deshecho Ejército español. Sus componentes, y aquí está su mayor mérito, proceden de los primeros reemplazos llamados a filas, y que fueron las quintas de los años 32 y 33. Es decir, no son voluntarios nuestros hombres, pero nada tienen que envidiar en la lucha a éstos. El frente del Jarama, y su actuación en el frente de la Alcarria cuando el avance italiano, demuestran su temple de antifascistas y de combatientes.

—¿Por qué parte actuáis en el frente?

—Por el de la carretera general. Llegamos en el instante en que las tropas de Mussolini forzaban Tríjueque, posición que nos habían encomendado defender. Pusieron nuestros soldados todo su ardor y todo su entusiasmo por que Tríjueque no fuera tomado por los extranjeros, pero hubimos de ceder ante el terrible aluvión de máquinas bélicas que traían. Los tanques y las ametralladoras, amenazaban terminar con estos valientes camaradas si no se hacía la retirada a tiempo. Y hubo que hacerla.

—¿Y luego?

—Cuando el mando nuestro paró el ataque, iba nuestro Batallón a las órdenes del jefe de la 11 Brigada Internacional. Doloridos por la retirada que se vieron precisados a hacer en Tríjueque, y ansiosos de hacerse esta espina, se colocaron a la cabeza de los internacionales, atacaron con ímpetu, y Tríjueque se rindió de nuevo a nuestros corajosos luchadores. Por esta acción fueron felicitados los del Batallón “Apoyo” por el General Jefe de la 3.ª División.

ORDEN PUBLICO

—¿No os parece que la guerra se está alargando demasiado? —Preguntamos al Comisario y al Comandante.

—En efecto. La guerra se está prolongando demasiado.

—¿Qué opináis vosotros que es preciso para acortar su duración?

—Es necesario—nos dice el Comandante, antiguo minero de Río Tinto—una producción intensiva en la retaguardia, a fin de que la vanguardia vea bien atendidas sus necesidades y un perfecto orden público para que no sufra quebranto la moral de nuestros soldados, viendo cómo se destruye su labor del frente por elementos inconscientes. Esta sería la mejor arma para combatir al enemigo.

—Si. Es preciso para que la guerra termine pronto—añade el Comisario—que la retaguardia no aparte su mirada, ni un instante, de las trincheras. Allí está el porvenir de España y del proletariado mundial.

TOQUE DE FAJINA

Mientras conversamos, un agudo toque de trompeta anuncia a la tropa la hora de la comida. Salimos al patio. En formación, los soldados esperan que en sus platos humee la sabrosa comida. Cuando ésta les es servida, cada uno busca el sitio que más le acomoda. Grupos bajo el ramaje de los árboles, sentados sobre la fresca hierba, entre bocado y bocado, gastan bromas y rien ampliamente.

—¿Hay buen apetito?

—Colosal. ¿Queréis probarlo?

—Gracias, camaradas. Que aproveche.

—Te advierto que está “super”.

—Pero si no tenéis para vosotros...

—Ya quisieran los fascistas comer un guiso tan sabroso como éste.

—Y tú, camarada, ¿no tienes gana?

—Estoy con la inyección, y tengo calentura.

—Entonces, ¿hoy no comes?

—Sí. Tomaré café con leche.

Mientras comen los soldados, el comisario se afana por sacar agua de un pozo. Es de suponer, que ese ejercicio le sirva para hacer la digestión de lo que comió mientras guisaba.

ANSIAS DE APRENDER

El Batallón “Apoyo” tiene sus Maestros. Fué después de su gran triunfo sobre los italianos al arrebatarnos Tríjueque cuando pidieron que se organizaran clases para los analfabetos del Batallón. Había en éste Maestros, y ellos podían muy bien realizar esta labor. Y como se pensó se hizo. Los mismos muchachos se encargaron de buscar bancos y habilitar local para las clases. Y se estableció entre ellos una emulación tan grande, que en poco tiempo varios muchachos aprendieron a leer y escribir, encontrando una gran satisfacción cuando pudieron relacionarse con sus familias sin necesitar ayuda de nadie.

—Gran parte del éxito de nuestra labor—nos dicen los Maestros de este Batallón—corresponde a la enorme ayuda que en nuestra misión nos prestó el Comisario, y a la enorme voluntad de los soldados por aprender. Se llegó, por parte de los muchachos, hasta meter a los analfabetos que no concurrían a las clases o que no ponían todo su empeño por aprender...

En el Batallón “Apoyo”, y en todos los Batallones de nuestro Ejército, los Maestros, silenciosamente, calladamente, están ganando fuertes batallas al fascismo, curando la terrible epidemia de incultura que el capitalismo había desarrollado y conservado en España. Algún día habrá que reconocer, públicamente, este heroísmo de los Maestros españoles, que en plena trinchera, sin temor a las balas, cumplen su sagrada misión de educadores de la nueva España.



El jefe del servicio de extracción de bombas y algunos soldados a sus órdenes, después de haber realizado este importantísimo trabajo en uno de los lugares de esta ciudad.

(Foto A. Lueta.)

A todas nuestras Organizaciones, Sindicatos y campesinos en general de la provincia

Estimados camaradas: El Partido Comunista, atento siempre a las necesidades de la guerra, y estando próxima la recolección de la cosecha, producto fundamental para el abastecimiento del frente y la retaguardia, y teniendo en cuenta que nuestro Gobierno del Frente Popular ha declarado que la cosecha es sagrada, nuestro Comité Provincial ha creído conveniente, para asegurar la recogida de la misma, dictar las siguientes instrucciones:

1.ª Todos los trabajos que lleve consigo la recogida de esta cosecha deben hacerse sin distinción de ideologías por todos los camaradas antifascistas, pues si en el frente existe la unidad, en la retaguardia debemos de hacer lo propio.

2.ª En todos los pueblos se tomarán las medidas oportunas para que la cosecha esté salvada de cualquier incendio que la aviación fascista pueda provocar, haciendo cortafuegos o lo que mejor les parezca a los campesinos.

Una vez cortada la mies y hecha en gavillas, se pondrá especial cuidado en que los fresnales o hacinas estén separadas, a ser posible en terreno en que no haya rastrojo.

A la era debe llevarse solamente lo que se trille en la jornada, retirando el grano y la paja de las eras en el día, allí donde sea posible.

3.ª Los Consejos Municipales, de común acuerdo con los representantes de los diferentes Partidos políticos y Organizaciones sindicales de la localidad de que se trate, formarán listas de los obreros que tengan sobran-

brantes en su pueblo, así como de los que necesiten, cuyas listas deben enviarse a este Partido, para que resuelva lo que proceda de acuerdo con la legislación vigente.

4.ª Con relación a la adquisición de comestibles para efectuar la recogida de la cosecha, los Consejos Municipales deben hacer lo propio, pidiendo lo que necesiten las Consejerías Locales de Abastos a la Consejería Provincial.

5.ª Las Colectividades podrán dirigirse en petición de los alimentos que necesiten a la Delegación Provincial de Reforma Agraria.

6.ª En todos los pueblos deben formarse Brigadas de choque para la recogida de nuestra cosecha, movilizándose a todos los habitantes del pueblo, así como a las mujeres y jóvenes que no se hallen realizando trabajos urgentes para la guerra. Durante el tiempo de la recogida de la cosecha no debe haber nadie parado, y todos los ciudadanos estamos obligados a movilizarnos para recogerla pronto. Vagos en la retaguardia, no debe haberlos.

Rogamos a todos los antifascistas campesinos de la provincia, que la petición de los segadores u obreros que les hagan falta sean fieles en sus peticiones, pues caso de no haber en esta provincia se tendrán que pedir a otras que ya nos los han ofrecido.

Las máquinas que tengáis para utilizarlas en la recolección de la cosecha, tenéis que distribuirlos de tal manera, que funcionen continuamente, para poder sacar de ellas el mayor rendimiento posible.

Los comunistas serán los primeros en cumplir estas instrucciones que el Partido les da y exige de ellos.

¡¡Obreros y campesinos para el campo!!

¡¡Todos unidos sin distinción de tendencias ni ideologías, a recoger la cosecha, pues ésta es sagrada y debemos asegurarla, pues es el pan nuestro y de los combatientes!!

Por el Comité Provincial,
SECCIÓN AGRARIA.

Los reclutas que no se presentan en un plazo de treinta y seis horas, serán considerados como desertores

El subsecretario del Ejército de tierra ha dirigido a los jefes de las Casas de Recluta, la siguiente orden circular:

“El número de individuos que no se han presentado, como resultado de concentraciones ordenadas hasta la fecha, pone de manifiesto que ha habido muchos hombres que dejaron de cumplir la ineludible obligación de defender la independencia de nuestra patria. Es preciso que por todos los medios se haga llegar a los presidentes de los Consejos Municipales la noticia de que todo aquel que no haya cumplido con la obligación de presentarse a las movilizaciones decretadas será considerado, con arreglo al decreto de 18 del actual, como desertor frente al enemigo, y será castigado con pena de seis a veinte años de internamiento en campo de trabajo.”

El ferrocarril

Tarancón - Madrid

Todos los Sindicatos que tengan obreros que deseen trabajar en el Ferrocarril de Tarancón a Madrid, deben enviar listas con la mayor urgencia a la Federación de la edificación de esta capital. Las condiciones de trabajo son: jornal 10 pesetas y la comida. Para más detalles, dirigirse a la citada Federación de la Edificación en Guadalajara.

El ferrocarril

Tarancón - Madrid

Todos los Sindicatos que tengan obreros que deseen trabajar en el Ferrocarril de Tarancón a Madrid, deben enviar listas con la mayor urgencia a la Federación de la edificación de esta capital. Las condiciones de trabajo son: jornal 10 pesetas y la comida. Para más detalles, dirigirse a la citada Federación de la Edificación en Guadalajara.

El Secretario de la Federación provincial de Trabajadores de la Tierra hace unas declaraciones al periódico “C N T.”

En las que se vierten conceptos no muy halagüeños para el Partido Comunista

C. N. T. del día 21 del corriente, publica unas declaraciones del camarada Gregorio Tobajas, secretario de la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra. Las declaraciones del camarada Tobajas adolecen totalmente de inexactitud, y de paso dan pie para que los enemigos de la unidad entre los trabajadores arriegen en su campaña contra la política justa de nuestro Partido. Creemos que el camarada Tobajas ha hablado de una manera personal, y estamos seguros, que sus opiniones no las sustentan la mayoría de los campesinos de la Federación. Por lo menos, en nuestro Partido hay cerca de diez mil campesinos, en su inmensa mayoría militantes de los Sindicatos de Trabajadores de la Tierra. Cuando estos campesinos han venido a nuestro Partido es porque han sentido la necesidad de él, porque han visto que la política del Partido Comunista es la política de los campesinos. Y si esto es así, nos extraña, muy mucho, su actitud, y nos hace pensar si realmente representará a las masas campesinas de la Federación.

Pero vamos a comentar sus opiniones.

Dice C. N. T.:

“Gregorio Tobajas, del Secretariado provincial de Guadalajara ha hecho estas declaraciones: —¿Cuál es el ambiente que has recogido en tu provincia, respecto a las Colectividades?”

—Al principio del movimiento sedicioso era plenamente favorable el ambiente colectivista, si bien ha experimentado algún decrecimiento en la actualidad este ambiente como consecuencia de la campaña en pro del individualismo llevada a cabo por un determinado Partido.”

Se equivoca el camarada Tobajas, y eso que es Secretario de la Federación. La campaña en pro del individualismo no la ha llevado a cabo determinado Partido, concretamente, puesto que a él quiere referirse, el Partido Comunista. La campaña en pro del individualismo—que no es tal campaña—la han hecho los propios campesinos, obreros y pequeños propietarios, sobre la base de sus propias realidades. Cientos de obreros del campo, que nos decían haber sido mal orientados “al principio de la sublevación”, venían a nosotros a pedirnos consejo. Y como nuestro Comité Provincial les daba una solución a sus problemas, ellos ingresaban en el Partido Comunista. Y lo mismo sucedía con los pequeños campesinos. No era, pues, el Partido Comunista quien fomentaba el individualismo, sino que eran los propios obreros y campesinos quienes planteaban sus realidades y no sus quimeras, pues los campesinos viven en la tierra y no tienen quimeras, que nosotros enraizábamos. Y por eso los campesinos ingresaban en el Partido Comunista porque veían en él a su verdadero orientador.

¿Qué se le va a hacer!

Por otra parte, decir que nosotros fomentamos el individualismo son ganas de perder el tiempo. Ya hemos machacado bastante sobre esto, para evitar que se llevase por mal camino a nuestras masas campesinas, precisamente por aquellos a quienes el camarada Tobajas hace tan flamantes declaraciones. Y es la propia C. N. T., en su número 646, quien dice:

“En la Federación Nacional Campesina, afecta a la C. N. T., caben los pequeños propietarios auténticos: aquellos que, aunque deseando cultivar individualmente la tierra, ni se oponen a las Colectividades agrícolas, ni aspiran a vivir a costa de los braceros mediante el régimen de salario.”

¿En qué quedamos? ¿Se puede o no trabajar individualmente la tierra? Claro que sí. Con la diferencia de que esto lo hemos dicho nosotros desde el principio, y en todos los sitios decimos igual, y C. N. T. lo dice hoy en una página y lo contradice en la siguiente. Decir que nosotros fomentamos el individualismo es olvidar que hace poco tiempo elogiamos la Colectividad de Marchamalo y Galapagos, y no precisamente porque la dirijan comunistas.

—¿Quiénes se oponen, sistemáticamente, más obediendo una orden que acatando la realidad, a este movimiento colectivista?

—Aquellos que han sido siempre, aun pudiéndose comprender entre los pequeños propietarios y arrendatarios, los poseedores de la tierra y que, válidos y amparados en el decreto de 7 de octubre, quieren continuar su labor de explotación a los verdaderos trabajadores.”

Tampoco en esta contestación ha sido afortunado el camarada Tobajas. La contestación a los redactores de C. N. T. debió ser ésta:

Id a Alovera y a Quer y veréis propietarios con cerca de mil fanegas que se han afiliado a la C. N. T. y que impiden que los obreros de la U. G. T. las trabajen en colectividad.”

—No hubiera sido esta la justa contestación precisamente al órgano de la C. N. T.? Nosotros creemos que sí, pues ellos son los que se oponen, sistemáticamente, al movimiento colectivista.

—¿Qué opinas tú, camarada, de la ayuda que se presta por los organismos oficiales a los que ayer eran ayudados por los caciques, siempre—entonces y ahora—para esclavizar al bracero?

—Que esta actuación nefasta no se hace sino con tendencia proselitista para allegar afiliados a determinada tendencia política.”

Y quien hace esa actuación nefasta es el Partido Comunista, y su ministro en Agricultura, camarada Uribe, ¿no es eso? Es decir, que defender los intereses de los pequeños propietarios y arrendatarios, que son la gran mayoría de nuestra provincia, es una labor nefasta, a juicio del camarada Tobajas. No, camarada. Los “organismos oficiales”—Reforma Agraria, por ejemplo—defienden, en primer lugar, a los obreros y sus Colectividades, como todos los trabajadores del campo saben muy bien por experiencia. Y defienden, también, a los pequeños campesinos, que nunca, oiganlo bien el camarada Tobajas y la C. N. T., en cuyas filas no está precisamente lo más sano de nuestro campesinado, se les puede considerar explotadores. Explotador era Romanones, y lo son esos campesinos ricos que en Quer y en Alovera están afiliados a la C. N. T.

Si realizar esta labor de defensa de las Colectividades y de los campesinos es hacer labor proselitista, bien está. En realidad, esto casi supone hacer pasar a los campesinos por la plaza de tontos, ya que vienen sin más ni más a nuestro Partido porque hacemos labor proselitista. ¿No vendrán, en realidad, porque el Partido Comunista es el mejor defensor y orientador de todas las capas trabajadoras del campo?

—La labor agraria que realiza el Partido Comunista, ¿ha venido a desunir o a apretar más las filas de la U. G. T.?

—Es plenamente conducente a resquebrajar la estrecha unión que habíamos llegado a infiltrar entre braceros y pequeños propietarios dentro de nuestra Organización. Este resquebrajamiento se produce al fomentar de una manera desmedida los apetitos individualistas.”

Sentimos discrepar de esta otra opinión del camarada Tobajas, que no comprende la labor que realiza nuestro Partido en el campo. Lo que estamos haciendo es integrando la verdadera unidad entre los braceros y campesinos. Es haciendo que esta unidad se realice firmemente, de una manera real y no ficticia. Que el obrero trabaje en su Colectividad y que respete y ayude al pequeño campesino, que es un productor más en la gran familia del campo. Es haciendo ver al pequeño campesino que el obrero y sus Colectividades no son enemigos suyos, sino aliados en todo, en la lucha contra el fascismo y en la producción para hacer una España grande. Así constituimos la verdadera unidad entre los trabajadores del campo, no fomentando, como dice el camarada Tobajas, “los apetitos individualistas”, sino recomendando y aplaudiendo las Colectividades allí donde pueden hacerse, y recomendando también el respeto al pequeño campesino que no sea gustoso en colectivizarse. Lo contrario sería obligarle a trabajar en colectividad, enfrentándole con los mismos obreros, y a los obreros con él, es decir, rompiendo la unidad que queremos exista entre los obreros y los campesinos.

—¿Crees, entonces, que sería un bien que ese Partido—u otro que no fuera organismo sindical—cesara en sus campañas?

—De una manera terminante, si no quiere llegarse al desenlace funesto de presenciar la desunión entre los trabajadores, cuando todos, de una manera tan reiterada, propugnamus la unidad.”

Por último, la contestación del camarada Tobajas al órgano confederal, adolece de las mismas apreciaciones erróneas que las anteriores.

¿Cómo va a cesar el Partido Comunista, partido revolucionario de los obreros y de los campesinos, en su labor dirigente de orientación de las masas por la línea justa de su emancipación? ¿En nombre de qué? ¿En nombre de la unidad? Esto sería justo si nosotros predicásemos la desunión, sino fuesen acertadas nuestras orientaciones al propagar una política justa en el campo para ganar la guerra y la revolución popular; si con nuestra conducta provocásemos la desunión entre los trabajadores honrados del campo. Pero cuando vemos que miles de obreros y campesinos aplauden nuestra conducta y nos dan su calor y colaboración para proseguir, es señal de que acertamos en nuestra labor de dirección de los trabajadores del campo, es señal de que trabajamos, con hechos y no con palabras, por la unidad. Y a nosotros que nos interesa más que a nadie la unidad, y que queremos que la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra, en cuya fundación participamos, sea la organización que la facilite, a nosotros la unidad que nos interesa no es la que pretenda hacerse con apreciaciones particulares y equivocadas, sino la que las propias masas trabajadoras vayan realizando día tras día a través de sus luchas.

Y que esto es así, que trabajamos de una manera efectiva por la unidad, lo demuestran los miles y miles de campesinos que vienen a nuestro Partido a darle su entraña y su entusiasmo, a luchar con él por el triunfo de la causa de los trabajadores.

EL COMITÉ PROVINCIAL
DEL PARTIDO COMUNISTA.

MILICIAS DE LA CULTURA

(FRENTE DE GUADALAJARA)

Rogamos a los Sindicatos y Partidos del Frente Popular, así como a los particulares que sientan la noble causa del Pueblo español, nos envíen libros y revistas, con objeto de formar las Bibliotecas de los Batallones que operan en nuestros frentes.

Nosotros, organismo de guerra creada por el Frente Popular, estamos en condiciones de distribuirlos y de formarlos culturalmente.

Envíadnos libros y revistas. Los donativos pueden entregarse en la Inspección de Milicias de la Cultura.—Hogar del Combatiente.—Guadalajara.

Los pioneros de

Cabanillas

Al quedar constituidos los Pioneros en Cabanillas del Campo, por medio de HOZ Y MARTILLO saludamos cordialmente a los Pioneros de Guadalajara y su provincia, ofreciéndoles colaborar con ellos de una forma leal y desinteresada.—Por los Pioneros, El Comité.

Parque de Ingenieros, y Mariano Pardo, de la C. de la J. S. U. de dicho Centro; Avelina García, por un Radio de Madrid; Helióforo Clemente, por los Pioneros, y Fernán Clemente, por las Escuelas pre-militares de “Alerta”.

Hizo el informe de la Juventud de Guadalajara, el Secretario general Emiliano Wandellmer, y presidió la Conferencia Alfonso Alegre. En el acto de clausura se celebró, en el Teatro del Pueblo, un festival, y hablaron el delegado de Yunque, el expresidente del Comité general de la Juventud, el camarada Valenciano, la compañera Josefa Roldán, Secretaria femenina del Radio Comunista, y el Comisario Gil, presidiéndolo el camarada Almendros.

SUSCRIPCION

El pueblo de Armallones, nos remite una relación de los camaradas que contribuyeron a la suscripción pro “Komsomol”, abierta en dicho pueblo, y que alcanza la suma de setenta y seis pesetas.

Imprenta del Sucesor de A. Concha.

Grandioso Mítin Antifascista

ORGANIZADO POR LOS
AMIGOS de la UNION SOVIETICA

Que se celebrará en el Teatro del Pueblo
el día 30 del actual, a las siete
de la tarde

ORADORES

ANGEL ANTEM, Capitán de la Brigada Stajanow.

FRANCISCO GAYOSO, Presidente de la Delegación que asistió a las Fiestas del Primero de Mayo, en Rusia, por los campesinos.

ABILIA PERAITA, por las Mujeres Antifascistas.

¡Amigos de la U. R. S. S.! ¡Antifascistas todos!
No dejar de asistir a este acto.